



“Hoy” es cada momento en el que Dios se hace presente, el kairós que se nos ofrece y que debemos acoger con alegría, el día en el que “ha aparecido la gracia de Dios” (Tito 2,11). “Hoy” es el tiempo del censo en el tiempo de César Augusto y también el tiempo cuando el pueblo de Israel esperaba la realización de las promesas de Dios. Es el día en que se construyen muros que dividen, pero también es el día en que se abren muchas puertas a la vida y a la esperanza.

Al tiempo se añade el espacio, el lugar donde Dios nos sorprende y que siempre será un lugar significativo para nosotros. Omdurmán es como el icono de los lugares de misión, lugares geográficos, antropológicos y culturales que Dios ha elegido para nosotros. Lugares que siempre serán un nuevo Belén, “casa del pan”, donde Dios nos desconcierta y nos invita al asombro. Belén es el lugar de gracia, el lugar donde nos encontramos y donde estamos invitados a acoger el Pan que se nos ofrece para compartirlo con todos. No es casualidad que el lugar de la encarnación de Dios se llame Belén.

Hablar de tiempo y de lugar significa hablar de pueblos, de culturas, de situaciones concretas, donde cada uno de nosotros se encuentra viviendo momentos de alegría y tristeza, de esperanza y decepción, de paz y de guerra. Son el don de Dios que estamos llamados a acoger con alegría y esperanza, porque es allí donde el Verbo se hace carne, donde Dios se hace hijo, donde el primero se hace el último. Allí todo nuestro ser está turbado y llamado al silencio, al respeto y a la contemplación: *“Entré, y aunque el nacimiento es más gozoso que la muerte, quedé más conmovido que en el Calvario al pensar en la condescendencia de un Dios que se humilló hasta el punto de nacer en ese establo”*. (E 111).

Con San Daniel Comboni estamos invitados a contemplar al Niño, a conmovernos por este misterio y a maravillarnos de la acción de Dios en el corazón de la humanidad.

Al final de este 2018, el CG da gracias al Señor por los acontecimientos que hemos vivido juntos a lo largo de este año, como el camino de la Re-visitación y Revisión de la Regla de Vida y la Asamblea Intercapitular. Al mismo tiempo, os desea a todos una Santa Navidad y un Año Nuevo 2019 lleno de la Presencia del Niño de Belén que seguirá sorprendiéndonos en los caminos de la misión.

El Consejo General

Navidad 2018